

EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍAS PROPIAS DE LOS PUEBLOS ANCESTRALES COMO ALTERNATIVA A LA EDUCACIÓN EPISTEMICIDA EN LOS TERRITORIOS DEL ABYA YALA

García Cabrera, María Isabel ¹

RESUMEN

Se abordan tres dimensiones de reflexión y análisis; en primer lugar, la diversidad étnica cultural, desde la cual se reconoce la coexistencia de diversos grupos originarios y ancestrales localizados en territorios y ecosistemas sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales propios riqueza étnica y cultural que se representa en una diversidad de pueblos indígenas y afrodescendientes, en los territorios de Argentina, Bolivia, Colombia y Ecuador. En segundo lugar, el modelo de unificación cultural que responde al interés homogeneizante de la unificación cultural y el concepto de nación, así como al racismo científico, el darwinismo social y el blanqueamiento racial, que han estado presentes en las prácticas y discursos de una modernidad/colonialidad. En tercer lugar, se rescata la resistencia cultural desde los saberes y pedagogías propias en los territorios del Abya Yala, como fisuras en el orden moderno/colonial suramericano, donde emerge la educación propia como categoría central de este proceso de reflexión. Se plantea como contexto del proceso, el Abya Yala, que en lengua cuna² quiere decir “tierra madura y fecunda” y como apuesta metodológica, la conversación dialógica e interacción comunicativa, como propuesta de que otras metódicas son posibles. El enfoque investigativo se interesa por los fenómenos y problemas de estudio desde una mirada particular e interna de los mismos, donde los sujetos de esa realidad, cobran un papel protagónico y se valida la subjetividad e intersubjetividad, teniendo las siguientes premisas: a) la reconstrucción de experiencias vividas de los actoautores³ individuales y colectivos; b) la exploración representaciones y significados personalizados de actoautores; c) el reconocimiento de interacciones en contextos culturales, evidenciando prácticas relacionadas con resistencia decolonial y; d) la exploración de discursos a partir de la conversación dialógica con actoautores y emergencia de significados otorgados por éstos a sus propias experiencias. Finalmente, se presentan cuatro elementos que caracterizan la Educación Propia como fisura al orden moderno/colonial que imponen los sistemas educativos formalizados por los entes de gobierno en cada uno de los territorios. Desde estos elementos, se reflexiona sobre el lugar de los sistemas educativos oficiales y formales, en la violencia epistémica y cultural al cual han estado sometida los pueblos ancestrales en los territorios del Abya Yala. Asimismo, se presentan los alcances y aportes de la educación y las pedagogías propias de estos pueblos, su vigencia y sus retos desde un sur epistémico y epistemológico.

Palabras claves: Lengua propia; Defensa y protección de la Madre Tierra; Responsabilidad de familias, autoridades, mayores y sabedores en el proceso educativo; Recuperación de la memoria y compartir de generación en generación

¹ Magíster en Intervención Social de la Universidad del Valle-Colombia, Candidata Doctorado en Educación con énfasis en estudios culturales de la Universidad de San Buenaventura-Cali, Decana Facultad de Educación-Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium y Profesora auxiliar Universidad del Valle-Cali (Colombia)- E.mail: maisa2470@gmail.com

² Los *cuna* son un pueblo indígena de Colombia

³ Se propone este concepto *actoautor*, el cual presenta la doble condición de actoría o actuación social y autoría epistémica

EDUCATION AND PEDAGOGIES OF ANCESTRAL PEOPLES AS AN ALTERNATIVE TO EPISTEMICIDAL EDUCATION IN THE TERRITORIES OF ABYA YALA

ABSTRACT

Three dimensions of reflection and analysis are addressed; in the first place, cultural ethnic diversity, from which the coexistence of diverse native and ancestral groups located in their own social, economic, political, cultural and environmental territories and ecosystems is recognized ethnic and cultural wealth that is represented in a diversity of indigenous peoples and Afro-descendants, in the territories of Argentina, Bolivia, Colombia and Ecuador. Second, the model of cultural unification that responds to the homogenizing interest of cultural unification and the concept of nation, as well as scientific racism, social Darwinism, and racial whitening, which have been present in the practices and discourses of modernity./coloniality. Third, cultural resistance is rescued from the knowledge and pedagogies of the Abya Yala territories, as fissures in the modern/colonial South American order, where self-education emerges as a central category of this process of reflection. The Abya Yala, which in the cradle language means "mature and fertile land" is proposed as a context of the process, and as a methodological bet, the dialogical conversation and communicative interaction, as a proposal that other methods are possible. The investigative approach is interested in the phenomena and problems of study from a particular and internal view of them, where the subjects of that reality take on a leading role and subjectivity and intersubjectivity are validated, having the following premises: a) the reconstruction of lived experiences of individual and collective act-authors; b) the exploration of personalized representations and meanings of act-authors; c) the recognition of interactions in cultural contexts, evidencing practices related to decolonial resistance and; d) the exploration of discourses from dialogic conversation with act-authors and the emergence of meanings given by them to their own experiences. Finally, four elements are presented that characterize Own Education as a fissure to the modern/colonial order imposed by the educational systems formalized by the government entities in each of the territories. From these elements, we reflect on the place of the official and formal educational systems, in the epistemic and cultural violence to which the ancestral peoples in the Abya Yala territories have been subjected. Likewise, the scope and contributions of education and the pedagogies of these peoples are presented, their validity and their challenges from an epistemic and epistemological south.

Keywords: *own language; Defense and protection of Mother Earth; Responsibility of families, authorities, elders and experts in the educational process; Memory recovery and sharing from generation to generation*

1. Acerca de las prácticas coloniales

En el Abya Yala coexisten diversos grupos originarios y ancestrales localizados en territorios y ecosistemas sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales propios, que dan cuenta de una gran diversidad que puede ser vista como una riqueza, desde su construcción histórica, su desarrollo, su legado y patrimonio cultural; o por el contrario, puede ser vista –y de hecho lo es- como una amenaza al modelo homogeneizante de unificación cultural y el concepto de nación que invalida la diferencia característica de nuestros pueblos- naciones. De aquí que el gran reto al que se enfrentan las sociedades actuales sea el del reconocimiento de esta diversidad.

Como muestra de esta invalidación histórica, en los territorios de Argentina, especialmente para el pueblo Mapuche, la figura de Julio A. Roca⁴, tiene un significado muy diferente al que puede tener para un sector de la sociedad argentina que lo ve como un héroe que recuperó las tierras de La Pampa y La Patagonia, cuando en realidad fue él quien llevó adelante la campaña militar y genocida contra el Pueblo Mapuche, llamada “campaña del desierto”, caracterizada por asesinatos, desmembramiento de comunidades y familias, negación de identidades, a partir de

⁴ Ministro de Guerra Argentino que en 1878 lideró la campaña denominada Campaña del Desierto, exterminando a muchos hombres y mujeres que habitaban originariamente las tierras de La Pampa y La Patagonia.

órdenes castrenses y bautismos, traslados forzosos, son algunos de los dolorosos elementos de esa etapa que la historia tradicional no supo ni quiso relatar.

De otra parte, en los territorios de Bolivia, fue con la Revolución de 1952, que se plantea la necesidad de romper con los prejuicios frente a los pueblos indígenas y se busca incorporarlos a la sociedad, a partir de su acceso a la educación básica y el ejercicio de algunos derechos ciudadanos. Sin embargo, ese proyecto no logró superar el carácter de imposición cultural excluyente al negar por ejemplo la importancia de conservar y fortalecer los idiomas originarios y las formas de organización de los pueblos indígenas (Lanza et al, 2020).

Mientras tanto, en los territorios de Colombia, ante la cruda violencia social, económica, política y armada, muchas familias de los territorios indígenas tuvieron que salir de manera obligada y bajo la amenaza de muerte y del reclutamiento forzado, entre otras situaciones violentas de los lugares de origen, dejando atrás formas de vida socio-cultural ya establecidas.

Asimismo, en los territorios de Ecuador, se reconoce que los pueblos y nacionalidades indígenas aún en este momento histórico, presentan una desigualdad educativa con siglos de historia que viene desde la colonia, debido a las inequidades que presenta la sociedad

Con estas y otras prácticas históricamente documentadas, se hace evidente que uno de los grandes problemas por los que atraviesan los territorios del Abya Yala, es el alto grado de racismo de su gente, lo cual se puede ver como un vestigio de los proyectos de fortalecimiento de la identidad nacional con el ánimo de alcanzar, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el progreso de las nacientes naciones, por medio de un proyecto del blanqueamiento de la sangre fundamentado en “la consolidación de las ideas del racismo científico⁵ y el darwinismo social⁶ que, entre otras cosas, hablaban del grado de “degeneración racial” y de atraso al que estaban condenadas las sociedades mestizas” (Rhenals D., 2013: 248).

De esta manera, el contexto de esta tesis parte del reconocimiento de un contexto suramericano renombrado y resignificado como Abya Yala, término con el cual los cuna⁷ nombraron a América y que quiere decir “*tierra madura y fecunda*”. Desde las voces de autores como Castro-Gómez (1999); Cristoffanini (2008); Galeano (1971); Mignolo (2000); Muyulema (2007); Quijano (1999; 2000; 2014); Vergara y Vergara (2002); entre otras, se plantea que los términos América, primero, y luego América

⁵ Los nativos coloniales fueron condenados a una inferioridad biológica inalterable por parte de la biología evolutiva decimonónica. La gran ciencia de fines del siglo XIX situó a todos estos grupos humanos en un plano de nítida inferioridad evolutiva, de acuerdo con una fantasmagórica concepción de la esencia natural de la especie humana, ajustada a los estándares y a los intereses de la burguesía blanca de fin de siglo (Sánchez, J. M. 2007: 2).

⁶ El darwinismo social es una teoría basada en la teoría de la evolución de Charles Darwin que la aplica a lo social y a lo humano. Basada en la idea de la supervivencia del más apto concebido como mecanismo de evolución social y la creencia de que el concepto darwiniano de la selección natural puede ser usado para el manejo de la sociedad humana. (<http://es.scribd.com/doc/221508507/Darwinismo-social-pdf#scribd>).

⁷ Los tule, también llamados Cunas o Darienes por los cronistas europeos, son uno de los pueblos indígenas que en Colombia, ocupan la región del Darién, en el Urabá antioqueño y chocoano. Se encuentran principalmente en las localidades de Arquía en el Chocó y la mayoría en Caimán Nuevo, Departamento de Antioquia (Colombia). En: https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/SIIC/PueblosIndigenas/pueblo_tule_o_cuna.pdf

Latina, son resultado de prácticas que impusieron nombres y denominaciones de acuerdo con los intereses por la hegemonía política y cultural sobre las tierras conquistadas. Frente a esto, las organizaciones indígenas de muchos países han adoptado el nombre Abya Yala para referirse tanto al espacio geográfico como a las otras versiones de la historia que aquí se han contado. Donde el asunto del nombrar *propio* está relacionado con una de las formas de lucha y resistencia histórica de los pueblos.

2. Sobre el concepto de colonialidad

La historia del Abya Yala ha estado ligada a la historia del poder colonial, la cual tuvo dos implicaciones decisivas. La primera es que todos aquellos pueblos que habitaban originariamente estas tierras fueron despojados de sus propias y singulares identidades históricas. La segunda es que, a partir del despojo, los pueblos constituyeron una nueva identidad racial, colonial y negativa, que conllevó al despojo de su lugar en la historia de la producción cultural de la humanidad⁸.

De esta manera, la colonialidad ha sido fundada históricamente como patrón de poder, lo que constituye una de las raíces del pasado y el presente del Abya Yala, relacionados con la construcción de las identidades culturales resultado de imposiciones epistémicas, cognitivas y materiales que se producen, reproducen y permanecen hasta nuestros días. Por lo tanto, la colonialidad de los saberes/conocimientos como uno de los escenarios de análisis de esta investigación, la ubica como un campo de tensiones, actores, agencias, conflictos y resistencias, que aborda aquellos contenidos de carácter simbólico y práctico que se instauran en la cotidianidad de los procesos de producción y circulación de saberes/conocimientos en una sociedad⁹

En este sentido, la comprensión de la noción de ‘colonialidad’, asociado al de ‘modernidad’, es uno de los referentes claves relacionados con las formas de resistencia epistémica de los pueblos del Abya Yala¹⁰

De otra parte, la colonialidad no puede estar desarticulada de la idea de raza¹¹, especialmente porque fue el descubrimiento del continente americano el que dio origen a esta noción. Y fue esta noción de raza la que llevó a establecer diferencias entre los conquistadores frente a los pueblos conquistados, las cuales naturalizaron la superioridad de los primeros y la inferioridad de los segundos, a partir de unas supuestas condiciones biológicas preestablecidas en cada una de las “razas” definidas.

⁸ Ídem

⁹ Ídem

¹⁰ Esta noción de modernidad/colonialidad, se retoma de pensadores como Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, Coronil, Dussel, Escobar, Mignolo y Quijano, quienes compilan sus planteamientos en el texto “El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global”, publicado en el año 2007

¹¹ Según Quijano (2014), ésta quizás se originó como referencia a las diferencias fenotípicas entre conquistadores y conquistados, pero muy pronto fue construida como referencia a supuestas estructuras biológicas diferenciales entre esos grupos.

Y, es precisamente esa idea-sin ningún fundamento real- la que constituyó uno de los principales elementos para que los conquistadores generaran relaciones de dominación bajo formas de control de los recursos, el trabajo y los habitantes de estos territorios dominados, lo que permitió su incremento de capital y su participación en el mercado a nivel mundial (Quijano, 2014).

Desde estos planteamientos, queda claro que las nociones de raza e identidad racial se presentan como una construcción social que posibilitó las relaciones asimétricas de poder en ese momento histórico del Abya Yala. Y esta asimetría o desigualdad del poder está relacionada con la noción de modernidad, en la medida en que establece lo primitivo frente a lo moderno como la principal desigualdad social. Dicho de otra manera, la modernidad se constituye desde una distribución del poder que se da mediante dos mecanismos; de una parte, la clasificación e identificación social basada en la idea de raza superior vs inferior, que define la subordinación de *un otro/a* diferente del colonizador/dominador; y, de otra parte, las formas de división y control del trabajo a partir de formas de explotación como resultado de esa misma clasificación socio-racial del Abya Yala (Quijano, 2014).

De esta manera, el colonialismo se da tanto en lo económico o material como en la producción y circulación de lo que se denomina “conocimiento”, en la medida en que la modernidad impone una única noción de conocimiento y también un cierto modo de producir conocimiento como resultado de este patrón mundial de poder llamado colonial/moderno, que a su vez se torna capitalista y eurocéntrico, al erigirse Europa como centro y bastión de la modernidad. Se denomina a este modo concreto de producir conocimiento como eurocentrismo, porque hace referencia no sólo a la imposición de la cultura europea, sino también a la forma como se impone una sola lógica de producción de conocimiento. Dicho esto, la racionalidad como única perspectiva de conocimiento, se vuelve hegemónica y se sobrepone sobre “otras formas” de producción de saberes/conocimientos propios de pueblos y naciones colonizadas.

3. Otras metódicas posibles

Respecto a los propósitos de este proceso se propone, entonces, un rastreo conjunto con los pueblos y comunidades del Abya Yala, que evidencie el ocultamiento de sus voces, prácticas y saberes, la visibilización de sus luchas y resistencias simbólicas, discursivas y epistémicas, para que sean los actoautores, como protagonistas del proceso, quienes develen el papel de su educación y pedagogías propias a los procesos de resistencia cultural y, logren identificar las fisuras que han producido en la matriz del orden moderno/colonial.

Se parte de unos fundamentos epistemológicos que establecen la manera de ver, comprender e indagar las realidades sociales de las que se ocupa este estudio. Esta manera de comprender e indagar, asume un enfoque metodológico que se interesa por

los fenómenos y problemas de estudio desde una mirada particular e interna de los mismos, donde los sujetos de esa realidad, cobran un papel protagónico y se valida la subjetividad e intersubjetividad, lo que se encuentra en estrecha relación con cada uno de los propósitos definidos, en tanto tienen como base común, la participación, coautoría y reivindicación del lugar de las epistemes propias, así como la particular forma de comprender y acercarse a la realidad de los pueblos. El enfoque se fundamenta en planteamientos y perspectivas epistémicas diversas, que se diferencian entre sí pero que también comparten coincidencias que permiten reconocer relaciones entre ellas.

Así, el principio que fundamenta el proceso metodológico para el abordaje señalado, responde a la necesidad del contacto directo con los actoautores y con los territorios que habitan, pues es allí donde se construyen los significados sociales y culturales que dan lugar a conflictos, tensiones y diferencias, pero también los acuerdos y elementos comunes que caracterizan toda construcción de conocimiento sobre cualquier aspecto de la realidad humana que sea objeto de reflexión. El proceso tiene como premisas:

- i. La reconstrucción de las experiencias vividas de los actoautores individuales y colectivos de los territorios definidos.
- ii. La exploración de las representaciones y significados personalizados de cada uno de los actoautores, su sistema de valores, creencias, prejuicios, estereotipos, normas, códigos y trayectorias de vida particulares y colectivas, en relación con la trayectoria de todo el grupo étnico o cultural del cual hace parte.
- iii. El reconocimiento de las interacciones que surgen en los contextos culturales de los cuales hacen parte los actoautores, evidenciando las prácticas relacionadas con la resistencia decolonial en el ámbito de las comunidades.
- iv. La exploración de los discursos relacionados con la decolonialidad epistémica, a partir de la conversación dialógica con los actoautores y la emergencia de significados otorgados por éstos a sus propias experiencias.

Con los actoautores, se realizaron mingas de pensamiento, mingas de trabajo, diálogos interculturales y talleres investigativos, los cuales se presentarán más adelante. A partir de los espacios de interacción comunicativa y conversación dialógica, surgió una información y unos hallazgos que se abordarán en capítulos posteriores.

Respecto a la organización y análisis de la información, se lleva a cabo la sistematización, procesamiento y análisis a partir de los hallazgos que se van generando desde la implementación de los encuentros y espacios de construcción colectiva, teniendo en cuenta que la producción de conocimientos sobre el problema de estudio se lleva a cabo a través de la conversación.

Esto permitió la narración de historias personales y colectivas y posibilitó la comprensión compartida *en y desde la conversación*, donde cada participante del proceso conversacional se ubica en el contexto particular de su propia experiencia.

A partir de estas relaciones se llegan a identificar aquellas categorías más relevantes o visibles; otras categorías que surgen de la combinación entre ellas y; otras que cambian de posición en un mapeo que se va dando durante el proceso. En este caso, fueron sobresaliendo categorías relevantes y otras interrelacionadas, lo que permitió identificar cuatro categorías fundantes de la educación propia de los pueblos originarios, de las cuales se desprenden a su vez, otras categorías que se dan como consecuencia de la educación propia.

4. Educación epistemicida, violencia y educación propia

La educación propia en el Abya Yala como fisura en el orden moderno/colonial

Desde las experiencias, testimonios y producciones orales y escritas, queda ampliamente descrito y visibilizado que los pueblos originarios y ancestrales del Abya Yala, no sólo tenían en ese momento histórico de la conquista, sino hasta la época actual, un cúmulo de conocimientos y avances tecnológicos y científicos, también poseían formas propias de gobierno, lenguas propias y diversas, formas de relacionamiento con la Madre Tierra, con sus seres espirituales, formas de intercambio con las diferentes culturas que poblaron estos territorios. En nada de esto se evidencia una inferioridad que justificara de alguna manera, el ser exterminados o considerados atrasados. Por esto, la noción de modernidad también es un invento, que, acompañado con los conceptos de evolución, desarrollo, conocimiento científico y demás aristas, lo que muestran es que subyace el interés de dominar y avasallar, donde la diversidad o la diferencia se consideran peligrosas y contrarias a dicho interés; por ello se necesita convencerse a sí mismo de que el otro y lo otro (diferente a mí), es negativo, bárbaro, pobre, atrasado, primitivo. Esto justifica igualmente, las prácticas de “civilización”, que no son otra cosa que prácticas de imposición y validación de genocidios y epistemicidios.

Lejos de menospreciar los posibles aportes de la modernidad en materia de avances tecnológicos y científicos, así como los aportes en términos de producción de conocimientos, los pueblos originarios del Abya Yala, identifican aquellas particularidades de esa modernidad asociada a la colonialidad de saberes y de poder.

Desde los pueblos originarios y territorios participantes, se han identificado algunas diferencias entre una educación formal occidentalizada, con la cual se designa los diversos sistemas educativos establecidos por los diferentes gobiernos de sus países y; la educación propia como resultado de construcciones históricas y ancestrales que han acompañado sus procesos de organización, autonomía, reivindicación y revitalización cultural.

De una parte, la educación que se ha venido implementando en los espacios de educación formal, se percibe por parte de los actoautores de los pueblos originarios como desarticulada de la vida misma de los seres humanos, desarticulada de sus relaciones sociales y comunitarias; una educación descontextualizada que no tiene en

cuenta los diversos contextos históricos y geográficos de los cuales hacen parte los miembros de la comunidad. Carece de memoria, no relaciona los saberes que han pasado de generación en generación a través de la oralidad, la experiencia y la práctica. Una educación que privilegia los contenidos por encima de las relaciones, los sentidos y significados culturales.

Una educación monocultural que desconoce la diversidad de los pueblos y su derecho a existir, que busca imponer una sola manera de ver y relacionarse con el mundo; lo cual favorece la imposición de un idioma oficial que se impuso desde la conquista y promueve un bilingüismo que sigue privilegiando las lenguas extranjeras, sin reconocer la vitalidad que conservan las lenguas ancestrales y originarias de los pueblos.

Una educación que depende de un solo actor educativo denominado profesor/a, pero que desconoce el lugar de los sabedores y sabedoras, de las familias y las comunidades, de las mismas autoridades propias, en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Que se limita a enseñar encerrada en cuatro paredes, sin tener en cuenta los territorios; que privilegia los saberes de la cultura imperante sobre la cultura propia, convirtiéndose en un proyecto políticamente integracionista y homogeneizante, que genera el rechazo y la discriminación de otros saberes y otras formas de ser y existir.

Como alternativa a este tipo de educación, los pueblos originarios han planteado el derecho a su Educación propia. Educación que es integradora por cuanto tiene en cuenta el territorio, la lengua ancestral, la memoria histórica, el lugar de los ancestros en la educación; es contextualizada porque parte del territorio, de lo local, lo cotidiano. Una educación que promueve la riqueza étnica y cultural presente en los territorios, reconociendo la pluriculturalidad y diversidad.

Una educación propia que reconoce el papel que juegan los diversos actores educativos como son la familia, la comunidad, las autoridades, los sabedores/as, además de aquellos denominados maestros o maestras. De allí que sea una educación políticamente reivindicativa y revitalizadora porque no busca quedarse anclado al pasado sino, reconocerlo y aprender de él. Una educación que privilegia los sentidos y significados de la experiencia vital, más que los contenidos, promoviendo un diálogo de saberes que ponga en un mismo lugar la diversidad.

Como se busca representar, los pueblos originarios del Abya Yala, desde su educación propia, generan una fisura epistémica que cuestiona la concepción de totalidad imperante en los sistemas educativos epistemicidas. Sin embargo, dicha fisura no implica una ruptura total, sino una invitación para construir un lugar de interlocución y diálogo que permita una mediación pedagógica más a la manera de una subversión epistémica-en palabras de Quijano- que promueva el reconocimiento de la diversidad de formas histórico-culturales que existen y co-existen en nuestras naciones.

La búsqueda de los pueblos originarios y su lucha, en ningún momento persigue la extinción, exterminio, negación o invisibilización de la cultura occidental; por el contrario, su propuesta presenta con nitidez, el interés por develar la riqueza de lo

diverso, entendido como un conjunto de saberes, experiencias y realidades que se vivencian en y desde la intersubjetividad e interculturalidad.

El derecho a recibir, participar, diseñar, implementar, evaluar y pensar su propia educación, es un elemento común que caracteriza las experiencias de los pueblos originarios y ancestrales que compartieron generosamente sus planes de vida y sus proyectos educativos, su “buen vivir” como base fundamental de una educación que podríamos denominar reivindicativa y revitalizadora, en la medida en que es uno de los pilares de sus luchas y resistencias históricas-reivindicativas-, pero que también reconocen, se revitaliza a partir de un relacionamiento intercultural del cual no pueden ser ajenos.

Estos proyectos educativos representan una fisura en ese orden moderno/colonial, por lo menos desde los siguientes elementos:

- a) Parten de la cotidianidad, de la vida, de la experiencia vital de niños, niñas, jóvenes y adultos que hacen parte del proceso
- b) Reconocen la diversidad de culturas
- c) Exploran la naturaleza desde una relación de respeto y cuidado
- d) Aprenden desde el hacer, al participar en cada uno de los espacios de la vida en comunidad
- e) Los maestros son los profesores y profesores, pero también son los miembros de su comunidad, su familia, sus gobernantes
- f) Enseñan desde los espacios de interacción comunicativa que se dan en diversos escenarios de su vida cotidiana

5. Reflexiones finales

Lo que se pone aquí en juego es la decolonización de la manera como se asume la producción de conocimiento. En este sentido, se propone la interculturalidad crítica como un escenario que parte del reconocimiento y validación de las diversas formas como se produce el conocimiento, dándole lugar a las experiencias y saberes propios de las diferentes culturas. En este sentido, tanto las sabidurías y conocimientos ancestrales como aquel que ha sido resultado de las diversas disciplinas del saber (las cuales surgieron desde la noción moderna de la ciencia), han estado fundamentadas en contextos, en comprensiones del mundo y de sus relaciones que, aunque son diferentes, se complementan. Una complementariedad que debe ser reconocida para que se pueda superar la mirada monocultural, etnocéntrica y eurocéntrica del conocimiento.

Los procesos de producción de conocimientos y saberes están relacionados con la vida y con el sentido que para ésta tiene, la emancipación humana y social. Por lo tanto, el reconocimiento de los saberes de los grupos subalternos propicia un escenario que

permite evidenciar la emergencia de esos saberes, sometidos históricamente por el pensamiento eurocéntrico y cientificista, lo que ha implicado el desarrollo de diversas estrategias educativas y metodológicas para visibilizar los saberes y conocimientos presentes en las prácticas.

Lo anterior, ha exigido que se reconozca la educación propia como una opción ético-política pues se ha gestado desde y para los intereses de los pueblos originarios que han sido sistemáticamente excluidos y dominados por el discurso de una educación nacionalista; así, los propósitos que persigue son la pervivencia de las culturas ancestrales y de las cosmogonías que reconocen el valor intrínseco de la madre tierra, más allá de su valor económico o productivo.

La educación propia rescata el saber práctico-teórico que se construye desde las luchas y resistencias de grupos humanos que están en la búsqueda de alternativas a las diversas dinámicas de control que se despliegan en tales sociedades, permitiendo reconocer que los conocimientos se producen desde los saberes y desde la emancipación humana y social, donde existen múltiples dimensiones en su producción, en coherencia con las particularidades de los actores y las luchas que éstos emprenden.

Referencias bibliográficas

- Castro-Gómez, S. (1999). *Historicidad de los saberes, estudios culturales y transdisciplinarietà: reflexiones desde América Latina*, Colombia
- Cristoffanini, P. (2008). Globalización y etnicidad en América Latina: el caso boliviano. En L., Nielsen (Ed.). *Diálogos Latinoamericanos. Centro de Estudios Latinoamericanos*. Págs.82-97, Dinamarca: Universidad de Aarhus
- Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Argentina: Siglo xxi editores, s.a.
- Lanza, M. et al. (2020). Currículos regionalizados: contribuciones al fortalecimiento de las identidades socioculturales en comunidades de los pueblos Aymara y Tacana. Universidad Mayor de San Andrés, Carrera de Trabajo Social, Instituto de Investigación, Interacción Social y Posgrado, Observatorio de Políticas Públicas y Sociales, Bolivia
- Mignolo, W. (2000). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Ediciones AKAL.
- Muyulema, A. (2007). De la cuestión indígena a lo indígena como cuestionamiento. Hacia una crítica del latinoamericanismo, el indigenismo y el mestiz(o) aje. En F., Garcés V. *La matriz colonial de ordenamiento lingüístico en el ámbito andino-* Bolivia: Páginas y Signos. 1 (2), 328
- Quijano, A. (1999a). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. En F., Garcés V. *La matriz colonial de ordenamiento lingüístico en el ámbito andino-* Bolivia: Páginas y Signos. 1 (2), 328

- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En F., Garcés V. *La matriz colonial de ordenamiento lingüístico en el ámbito andino-* Bolivia: Páginas y Signos. 1 (2), 328
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder.* Buenos Aires: CLACSO
- Rhenals Doria, A.M. (2013). Escogiendo entre los extranjeros “indeseables”: afro-antillanos, sirio-libaneses, raza e inmigración en Colombia, 1880-1937. *achsc* 40(1) - ene. - jun. 2013 ISSN 0120-2456.
- Sánchez Arteaga, J. M. (2007). La racionalidad delirante, el racismo científico en la segunda mitad del siglo XIX, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, Vol., XXVII, Núm., 100, Madrid – España.
- Vergara, J. & Vergara, J. (2002). *Cuatro Tesis sobre la identidad cultural latinoamericana, una reflexión sociológica*

Webgrafía

https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/upload/SIIC/PueblosIndigenas/pueblo_tule_o_cuna.pdf

<http://es.scribd.com/doc/221508507/Darwinismo-social-pdf#scribd>